

CUANDO DESCANSAMOS EN ÉL

16 de abril de 2014

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Juan 14: 27

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Esta palabra la dio Cristo a sus discípulos en el discurso del Aposento Alto, cuando cenaba con ellos, antes de ser arrestado. Este discurso se inicia en el capítulo 14 del Evangelio de Juan. La paz se opone a la intranquilidad, la ansiedad, la angustia, la turbación de espíritu y de alma; se opone al temor, al miedo.

1. ¿Dónde comienza la paz del creyente? Cuando recibe a Cristo (Ro. 5: 1). La paz aquí es pues, reconciliación con Dios y justificación en Cristo. Éramos sus enemigos y mediante Cristo, nos hemos reconciliado con Dios (Ro. 5: 10-11). El ministerio que Jesús le dejó a la Iglesia es el de la reconciliación.

A esta paz se refiere Jesús cuando dice: "mi paz os dejo".

Pero Jesús también dice: "mi paz os doy". Aquí el Señor se refiere a la paz que todo creyente debe tener, en su caminar con Cristo. Pero los creyentes a veces pierden la paz, en múltiples circunstancias se llenan de temores, los asaltan los miedos; en ocasiones, pueden caer en angustia, ansiedades, y acontece la turbación de espíritu.

Jesús sabía esto sobre sus discípulos, porque iba a partir al Cielo; entonces los discípulos podrían tener temores, experimentar la soledad; en especial porque al ser Dios, omnisciente, sabía lo que les acontecería: persecuciones, peligros de todo tipo, aún muerte; por eso les da el discurso del Aposento Alto, y llama la atención cómo este discurso inicia en el capítulo 14, justamente con una palabra de fe y de paz: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" (Jn. 14: 1); y cierra el discurso Juan 16: 33, así: "Estas cosas os he dicho para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo".

Vamos a analizar este discurso del aposento alto, porque allí Jesús dijo palabras que llevaban a sus discípulos a tener paz; nótese que dice: "estas cosas os he dicho para que en mí tengáis paz"; y en estas mismas palabras, los creyentes de hoy en día podemos obtener la paz.

- 1) Tenemos paz cuando **creemos total y absolutamente en Jesús**: Juan 14: 1: "no se turbe vuestro corazón, creed en Dios, creed también en mí". Esta palabra pareciera un cliché; sí, sí; yo creo en Jesús; pero si mi corazón se turba, si caigo en miedos, angustias, ansiedades, es porque mi fe mengua, porque dudo de Jesús; Él me ha dicho: no se turbe vuestro corazón, cree en mí. Yo creo que Él es el Hijo del Dios viviente, que Él hizo el sacrificio perfecto; que Él me guarda del enemigo; que Él me ama; y tiene cuidado de mí. ¿Puedes creer eso? Puedes creerlo que te ama, que piensa en ti todos los días, segundo a segundo, que no se olvida de ti, que te conoce, que sabes de qué tienes necesidad en tu vida.

- 2) Jesús da otra fuente de paz: **la seguridad de que en Él tengo vida y vida en abundancia, que Él guarda mi depósito para aquel día; que ciertamente ha preparado un lugar para mí a su lado y al lado del Padre;** que vendrá por mí; que me arrebatará. Esta es una gran fuente de paz para el creyente; la principal fuente de paz; por eso Jesús la mencionó después que habló de la fe en Él. Juan 14: 2-3 dice: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis". El creyente pierde la paz, cuando pone la mirada en las cosas materiales y se olvida de esta herencia en el Cielo; pierde la paz cuando se olvida de que es extranjero en esta Tierra y que su ciudadanía está en los Cielos; pierde la paz cuando cree que lo material es lo más importante; cuando cambia lo incorruptible por lo corruptible.
- 3) **Otra fuente de paz es la certeza de que Jesús es real, y ciertamente concede mis peticiones cuando son hechas en Él; es decir, conforme a su voluntad.** Leemos en Juan 14: 13-14: "Y todo lo que pidieréis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré". Las peticiones hechas en el nombre de Jesús son concedidas por Él y por el Padre. Ahora ¿qué significa una petición hecha en el nombre de Jesús? Porque no se trata de una convención o una frase; es decir, que yo pido lo que quiero y simplemente digo la frase "en el nombre de Jesús" como si fuera una frase mágica, no; lo que quiere decir, es que las peticiones bajo su voluntad son concedidas, "en mi nombre" significa "en mi voluntad o bajo mi voluntad o respaldadas con mi voluntad".

Cuando solicitamos algo a alguien a través de un intermediario, decimos: "dígame que va en nombre mío, que en mi nombre te dé x o y cosa o apruebe x o y cosa". 1 de Juan 5: 13-15 dice (resaltado nuestro): "Estas cosas os he escrito a vosotros los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que **creáis en el nombre del Hijo de Dios**. Y esta es la confianza que tenemos en Él, que **si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye**. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho". Y ¿cómo sabemos cuál es la voluntad de Dios? Cuando leemos su Palabra; allí está la voluntad de Dios revelada. Si quieres conocer la voluntad de Dios, lee su Palabra, escudriñala, medita en ella, obedécela.

4) Otra fuente de paz: la seguridad de que el Espíritu Santo mora en nosotros. Jesús después de hablar de la fe en Él, de hablar de las moradas eternas, de las peticiones cumplidas en Él; habla de la venida del Espíritu Santo (Jn. 14: 16). El Consolador, el Espíritu Santo estará con nosotros para siempre; Jesús nos dice que tendremos esta compañía por la eternidad, que no estaremos huérfanos (Jn. 14: 18); les dice a sus discípulos esta tremenda promesa porque justamente, Él iba a partir al Cielo y ellos podrían sufrir de soledad, de orfandad; de la misma manera, Jesús ahora no está en presencia física con nosotros, como lo estuvo en su período en la Tierra; pero el Espíritu Santo está morando en ti y en mí.

¿Cómo podemos sentirnos solos o desamparados o tristes o debilitados o derrotados, si el Espíritu Santo está con nosotros, si Él nos guarda, si Él nos da gozo, y nos enseña? (Jn. 14: 26), si Él nos da la victoria, nos fortalece en medio de la debilidad, intercede por nosotros (Ro. 8: 26).

- 5) Otra fuente de paz es la certeza de que permanecemos en Jesús, lo cual me garantiza sus promesas (Jn. 15: 1-9). Permanecer en Él me da la certeza de que Él me hace crecer, que Él me limpia y me prepara para dar fruto, y ese fruto es: (a) el fruto del Espíritu santo, (b) el fruto del servicio en su obra, y (c) el fruto de la vida eterna.
- 6) Otra fuente de paz es la certeza de que Jesús ha vencido al mundo, por lo tanto, la aflicción que éste me puede producir, también está vencida (Jn. 16: 33).
- 7) **Otra fuente de paz es la firme convicción de que Jesús es mi intercesor;** que intercede por mí todos los días delante del Padre. Y justamente Jesús después de dar su discurso del Aposento Alto, ora por sus discípulos; y esta oración es la que Él hace permanentemente por ti y por mi delante del Padre. ¿Por quiénes ora Jesús? Juan 17: 6-8: por los que guardan su palabra, los que conocen, los que saben que todas las cosas que Jesús tiene provienen del Padre; los que han recibido su Palabra, y han conocido a Jesús; a los que no son del mundo (Jn. 17: 14); por estos ruega Jesús (Jn. 17: 9)

¿Por qué es que ora Jesús a favor tuyo?:

- (a) Para que tú seas guardado del mal (Jn. 17: 11, 15);
- (b) Para que estés en unidad con tus hermanos (Jn. 17: 11, 21 -23)
- (c) Para que seas santificado en la verdad de Dios, en su Palabra (Jn. 17: 17-19)
- (d) Para que tú vayas a la presencia del Padre (Jn. 17: 24).

Para finalizar, dirás, pero si todo esto está escrito, ¿por qué mi paz tambalea en ocasiones?

- ✓ Porque perdemos la comunión con el Señor. Fil. 4: 6-7.
- ✓ Porque llenamos nuestros pensamientos de lo negativo, dejamos que el diablo ministre nuestra mente; pero Dios nos dice: Todo lo bueno y verdadero, es la Palabra de Dios; llenémonos de ella, para que el Dios de paz esté con nosotros (Fil.4: 8-9).
- ✓ Porque nos ocupamos de la carne y no del espíritu. Ro. 8: 6.
- ✓ Porque le damos lugar a las contiendas entre nuestros hermanos y con el prójimo. El Señor todo el tiempo nos dice que sigamos la paz con todos. Hebreos 12:14; 1 P. 3: 11; 1 Ts. 3: 13; Ef. 4: 3; 2 Co 13: 11; 1 Co 7: 15.
- ✓ Porque dejamos de oír su Palabra; la fe se debilita y perdemos la paz.

Dios te dice en esta mañana que, en medio de tu prueba, tu necesidad, tu angustia, tu desconsuelo:

- ✓ Él proveerá. Gn. 22: 8.
- ✓ Él es poderoso para dar mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Ef. 3: 20.
- ✓ Él llama las cosas que no son como si fuesen: Ro. 4: 17.

Jesús da estas palabras antes de ser arrestado, antes de morir; Él sabía lo que le iba a acontecer, el sufrimiento que iba a padecer; pero leemos: "sabiendo Jesús, que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba" (Jn. 13: 3).